

## Estela Díaz

Secretaria de género de la CTA Nacional. Integrante de la Coordinación Nacional del Comité Nacional por la Liberación de Milagro Sala.

Militante sindical, específicamente de género.

## El trabajo y las mujeres.

Los movimientos que lo expresan: sindical y feminista.

Recorrido histórico: a 100 años del natalicio de Eva Perón y 50 años del Cordobazo. Hay un punto afín en ese recorrido histórico del trabajo de la mujer, el sindicalismo y el feminismo.

Cuando se habla de sindicalismo pensamos en la Argentina de fines del Siglo XIX y principios del Siglo XX donde producto de las migraciones vienen corrientes que arman el sindicalismo y provienen del anarquismo, el socialismo y el comunismo.

En un país como el nuestro que respecto a otros de América tiene una industrialización temprana, ligada al perfil agroexportador pero con un nivel importante de la industria.

Cuando se piensa el movimiento de mujeres, también situamos al feminismo en la Argentina. Un feminismo que lo conocemos más respecto a lo que tuvo que ver con la lucha sufragista, por los derechos políticos de las mujeres.

Aparece más silencioso un feminismo que ha hecho estudios desde el trabajo, un feminismo ligado al mundo sindical que también nace por aquella época.

Había un número considerable de agrupaciones de mujeres trabajadoras que se reivindicaban desde el feminismo, un espacio muy invisibilizado. Incluso hubo publicaciones como “la Voz de las Mujeres”, periódico que se empezó a publicar en 1896, anarquista, su lema era *Ni Dios, Ni Patrón, Ni Marido*.

No es un feminismo que tuviera afinidad por la lucha del sufragio, a las anarquistas no les interesaba el voto.

También estaban las socialistas con la **Unión General Femenina**, y otras agrupaciones que son parte de un movimiento sindical que tuvo algunas gestas históricas muy protagonizadas por las mujeres. **Recordamos entre las primeras luchas la de ocupantes e inquilinos en Buenos Aires, una huelga también llamada “la lucha de las escobas”** (las mujeres salían con la escoba a correr a los patrones, que llegaban a cobrar sus alquileres que habían tenido un aumento exponencial y si no tenían dinero querían desalojarlas).

Fuerte represión y movilizaciones que contaron 5 o 6 muertes y se hace un duelo político llevando en procesión a las víctimas hasta la Chacarita y a la cabeza de esa movilización estaban las mujeres.

El mito de la Central Única en Argentina: la primera se denominó “Unión Central del Trabajo” nace en 1903, y esa unión tuvo en su conducción una mujer, Cecilia Baldovinos.

Hubo un crecimiento de la lucha de las mujeres que empezó a desempolvar que si somos las mujeres la mitad de la sociedad, somos la mitad de las luchas también, pero en esta sociedad patriarcal donde el eje de la política y lo público está en clave de lo masculino, a pesar de todos los cambios, fue necesario construir una historiografía feminista que recupere esta mirada.

Si miramos la historia sindical, ninguna de estas cuestiones aparece señalada como parte de nuestras tradiciones de organización y lucha.

**Dora Barrancos** hace referencia a una característica que nos es reconocida mundialmente y es que **somos una sociedad muy politizada** y muy de dirimir en el espacio de lo público los conflictos sociales que entiende tiene que ver con la **politización temprana de las mujeres**.

De estos primeros tiempos de organización pero de una tradición que después se toca con todo lo que significó el peronismo.

El trabajo de la mujer en la sociedad y el tratamiento de las primeras legislaciones laborales tuvieron que ver con la protección de las mujeres y los niños. ¿En qué sentido? incluso en debates de leyes socialistas: el trabajo de las mujeres remunerado, productivo, se veía como algo que sacaba a las mujeres del lugar en el que debían estar que era reproductivo y ámbito privado. Entonces esas leyes protectoras, no tenían que ver con considerar un trabajo como insalubre que debía proteger a una persona, sino que protegían a la mujer para que no afecte su función fundamental que era la reproducción de la vida. Tenían un sentido patriarcal y paternalista de la protección. **Bialet Massé** hablaba de la **“pobre obrerita”** que debía salir a ese lugar ajeno, tan fuera de su hábitat natural domesticado. Y esta perspectiva fue la que se privilegió a la hora de abordar el tema del trabajo de las mujeres y la problemática del trabajo en la infancia. Las primeras legislaciones laborales, que prohibían el trabajo nocturno para las mujeres, y, por tanto, fueron protectoras de las mismas, no se fundaron en la aspiración a la igualdad, sino en el reconocimiento de su debilidad.<sup>1</sup>

Esto es una expresión que, aunque no tan explícita, sigue todavía cuando pensamos el mundo del trabajo, quizás de modos más sutiles pero hay un ideario del trabajador, incluso de la organización sindical donde se sigue conviviendo con esta idea donde el trabajador ideal es el varón.

Las mujeres estamos para espacios donde se desarrollan tareas que realizamos en el seno del hogar también, entonces estamos sobrerrepresentadas en espacios como salud, educación, servicios y cuando estamos en sectores industriales hay mayor precariedad en informalidad, por ejemplo en el ámbito textil. Si bien ahora se problematiza, es una constante en nuestras sociedades. Hay algo que los estudios feministas y la economía feminista nos trajeron: la problemática de la doble o triple jornada laboral, lo que se llama en los estudios, la división sexual del trabajo.

---

<sup>1</sup> <https://www.revistamaiz.com.ar/2017/07/pobres-obreritas.html>

Nosotros tenemos una división social del trabajo que establece el sistema capitalista que tiene que ver con la relación capital-trabajo.

Además de esta relación social que establece el sistema, donde se denuncian explotaciones y donde hay una puja y una pelea desde el mundo sindical por la redistribución de la riqueza y el debate sobre de qué manera se da esa relación capital-trabajo, tenemos **la división sexual que es la división entre el trabajo productivo remunerado, y el trabajo reproductivo no remunerado que es absolutamente invisibilizado. Acá hay una doble apropiación del capital.**

Estos estudios también señalan por qué **capitalismo y patriarcado son afines en el sistema de dominación y opresión.**

Tal es la preocupación por este tema, que ya **Perón como Secretario de Trabajo en 1944**, además de pensar las legislaciones del trabajo **plantea la existencia de una Dirección de la Mujer del Trabajo.** Un debate al que las feministas de la época se resisten: Victoria Ocampo por ejemplo.

Perón decía *donde hay una necesidad nace un derecho* y le agregamos, un derecho conquistado cuando el gobierno es nacional y popular.

Perón pone en agenda este problema entendiendo que las trabajadoras eran las más postergadas en el esquema de todos los faltantes que había.

## Evita

Con una gigantesca intuición política habla del trabajo invisible de las mujeres. Habla de una gran injusticia.

Se pensaba que las mujeres no debían votar por ser incapacitadas cerebrales que no tendrían capacidad de discernimiento en torno a elegir un presidente.

*Si entendemos al feminismo como un movimiento social por la emancipación de las mujeres, podemos afirmar que si Evita viviera sería feminista.*

*Evita fue una feminista práctica, empírica, intuitiva.*

*Con una potencia plebeya, revulsiva para sus contemporáneos, que signa su historia y la actualidad de su legado.*

*No faltará quien diga que es una afirmación inaceptable. Que puede comprobarlo desde algunas definiciones en sus escritos de rechazo al feminismo. Incluso los detractores cuentan a su favor con un imaginario que sobredimensionó el enfrentamiento de Evita con las feministas de su tiempo. En verdad, la única referencia explícita que encontramos puede leerse hacia el final de La razón de mi vida (1951), en una cita algo graciosa. Hay una apelación a su juventud y belleza, como algo que la exime de necesitar masculinizarse, ser mala, vieja y fea, como para necesitar ser feminista. También en el mismo libro, sostiene reconocerse en un feminismo distinto al hegemónico en su tiempo. Uno que no reniega de la femineidad, ni del hogar, ni del complemento con el varón. Declaraciones que requieren leerse en contexto.<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> <http://www.agenciapacourondo.com.ar/relampagos/si-evita-viviera-seria-feminista-por-estela-diaz>

Hoy hablamos de un feminismo nacional, popular, latinoamericano, un feminismo “descolonial” de países que necesitaban completar la descolonización, donde se cruzan con otras realidades, la maternidad, lo comunitario, lo social tiene otras características de debate bien distintas que los países desarrollados, europeos.

En el Capítulo *El Hogar o la Fábrica* de “la Razón de Mi Vida”, Evita decía que el lugar de la mujer era el hogar, mostrando que no cuestionaba radicalmente este mandato patriarcal, pero también decía **en la puerta del hogar se terminó el Estado, ahí no hay jornada laboral ni remuneración ni horario de trabajo ni ley**. Evita también pone en cuestión el amor romántico cuando dice **nos hablan del amor y nosotras confiamos, pero a veces el amor se termina rápido y ese lugar se vuelve en un infierno. Lo que la mujer necesita es independencia económica**. Esta es una intuición política espectacular.

La lucha sindical y la clase trabajadora como columna vertebral del movimiento.

Hay una ligazón entre este movimiento sindical y Evita. Todas las mañanas en la Fundación Eva Perón, Evita recibía a los delegados sindicales. Ella hablaba de los descamisados y los cabecitas pero se decía una trabajadora de la Patria. En su libro “Mi Mensaje” aparece como articuladora del movimiento sindical de las mujeres, donde no sólo está el voto. **Crea el Partido Peronista Femenino**, en dos años hay 3600 unidades básicas, donde no entraban los varones porque decían que ahí las mujeres no hacían política, sino las cosas concretas que discuten las mujeres: lo social, la carestía, uno de los pilares para el programa quinquenal, el empadronamiento (las mujeres eran la garantía del triunfo de Perón en 1951); así Evita empieza a **politizar lo doméstico y lo recarga de sentido político**.

El proyecto nacional tiene política de Estado, movimiento sindical, y suma a la familia como otra pata que se carga de politicidad.

Una operación crucial que permite explicarnos además la fuerza de un movimiento que estuvo 18 años proscripto, que sufrió los embates que podemos mirar a lo largo de todo el recorrido, y que siguió resistiendo. ¿Dónde se reunía la resistencia?: en las casas peronistas.

Evita era también, una articuladora del movimiento sindical. Muchas de las charlas con las censistas las da en la CGT y además llama a las mujeres a participar.

**La Resistencia de las mujeres en los 60 y los 70**

Ingreso masivo a la Universidad pública, el rol de la mujer en el ámbito educativo ha sido muy fuerte en el proceso de emancipación, las cifras en los desaparecidos, donde muchas son mujeres y no eran tiempos de una politización

fuerte para la mujer, un gran protagonismo en los espacios políticos, en las agrupaciones armadas y también en el sindicalismo.

Hay una foto del Cordobazo, que lo tiene a Tosco en el centro junto a los dirigentes más destacados de la época y revisando qué pasó con el rol de la mujer nos encontramos que la tradicional foto está recortada de una foto mucho más amplia donde la cabecera principal que cortaba la calle la mitad eran mujeres y la otra mitad eran varones.



Es importante ver cómo escribimos la historia que cambiamos la foto principal invisibilizando a la mujer, porque muchas de ellas eran dirigentes sindicales. Actualmente esto continúa aunque en menor medida.

Acá vamos a una particularidad también del movimiento sindical en Argentina, no sólo tiene la organización tradicional del sindicato, la federación o la confederación como organización de 2° o 3° grado sino que también tiene los institutos de la democracia directa que son los cuerpos de delegados y las juntas internas, siempre han sido lugares muy feminizados.

Esta organización permitió una gran participación de las mujeres pero también una dinámica muy fuerte del movimiento sindical que persiste hasta la actualidad incluso mucho más allá de lo que ha significado el proceso represivo respecto al movimiento sindical.

La dictadura inaugura la implementación del neoliberalismo en la Argentina y claramente el movimiento sindical fue un blanco de este ataque.

Los 60 y los 70 fueron momentos de disputa política muy alta y de un sindicalismo que tenía un proyecto de liberación nacional. Acá surge también una división del

sindicalismo, uno más reivindicativo, corporativo y asistencialista y otro con una perspectiva más socio-política, de proyecto nacional, de sociedad en su conjunto.

Año 1975 el año de la **Ley de Contrato de Trabajo**, año en que los cuerpos de delegados en los lugares de trabajo discutían la participación de los trabajadores en las conducciones, la participación en las ganancias, y la distribución de la riqueza. Fue el momento más redistributivo de Argentina. Esto es lo que la dictadura vino a aniquilar.

Podemos ver que en esta etapa las mujeres no aparecían con fuerza de movimiento social como sí aparecen después de la dictadura junto con un sindicalismo que resiste a pesar de todo, se reorganiza a pesar del desquicio que produce la segunda fase del período neoliberal, en los años 90 -la primera fase fue con el terrorismo de Estado, la segunda con el terrorismo económico-. Las organizaciones se organizaban como podían, hubo un vaciamiento del Estado, los empleados no recibieron aumentos durante 10 años y cuando había reunión paritaria era a la baja, se negociaba el no despedir gente.

**Y llegaron los años más felices, entre 2003 y 2015**

Aparece la centralidad del tema del trabajo, una de las primeras gestiones de Néstor es ir a Entre Ríos a resolver el conflicto docente. El kirchnerismo llegó a tender puentes entre el Estado y los trabajadores. Lo que no le va a perdonar nunca el poder de facto de la Argentina es que al tender esos puentes, posibilitó restañar, reconstruir ese hilo histórico popular de la Argentina.

Nosotros somos de ese primer peronismo y también de la generación de los 70 que soñaba lo imposible y además somos Hijos y Nietos de la Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Volvemos a la política y al eje en el trabajo: consejo del salario, negociación colectiva, paritarias.

**Actualidad: tercera fase del neoliberalismo**

No se equivoca el macrismo cuando dice que su enemigo son los trabajadores/as y sus organizaciones, ellos quieren volver al pre-peronismo. El desafío es que esta 3° fase del neoliberalismo que ganó por elecciones, no vuelva. Ni por elecciones ni por ningún otro medio.

Los 5 o 6 millones de puestos de trabajo que se generaron durante el kirchnerismo, lo que hicieron fue fortalecer las organizaciones sindicales que duplicaron, triplicaron y hasta cuadruplicaron la afiliación y hubo un cambio en la composición de la clase trabajadora, jóvenes y mujeres sobre todo y en distintos sectores. Trabajadores que vienen resistiendo desde el 11 de diciembre de 2015 a los embates que este gobierno macrista realiza atacando los derechos conquistados.

Esa resistencia es gracias al fortalecimiento que dio un proyecto popular como el de Néstor y Cristina y además porque “la verdadera pesada herencia” que se le deja al macrismo es una juventud politizada, y en este proceso cobra mucha importancia el movimiento de mujeres que tiene una gran tradición, se fortalece en esa identidad resistente de las Madres y las Abuelas -no es casual que sean mujeres el emblema de resistencia a la dictadura- y en un movimiento que crece en la conquista de derechos.

### Claves para pensar el futuro que viene

El movimiento feminista logró, en un momento de defensiva, avances. Las únicas legislaciones favorables: Ley de paridad, Ley Micaela -formación en todos los ámbitos del Estado para incluir la perspectiva de género-, Ley Brisa -para reparar a niños/as de madres muertas víctimas de femicidio- y la Marea Verde, fenómeno que no tiene antecedente en el mundo, millones de personas y esa revolución juvenil que se movilizó por el Derecho al Aborto, Seguro, Legal y Gratuito.

Esta revolución que nace con el **Ni Una Menos** que arranca con un rechazo a la violencia femicida, caso Lucía Pérez, que incluso el poder, a través del poder mediático, quiso aprovechar colocándose el cartelito. Pero este movimiento con tanta fuerza y tradición popular, rápidamente sumó a esa lucha, la lucha antiliberal.

Después vinieron los paros de las mujeres, y a los paros internacionales de las mujeres, porque con desigualdad social hay más violencia de género. Si no tenemos la autonomía económica que ya pensaba Evita, se sufre la opresión y violencia patriarcal en la sociedad y dentro del ámbito del hogar.

Hay una confluencia que se ha visto en estos casi cuatro años de macrismo, la multitud en las calles, hoy estamos en condiciones de construir una alternativa política en mejores condiciones gracias a la lucha de los movimientos sindicales de las mujeres que no ha cesado, para tratar de parar todas las medidas que trajeron en contra de la clase trabajadora, del pueblo y de los derechos conquistados.

Hoy estamos cerca de la conquista electoral en octubre, el desafío es el día después y acá necesitamos pensar la relación entre el gobierno, lo electoral y el poder popular que sostenga un gobierno nacional, popular, democrático, feminista. Este es el desafío y debemos pensar también por qué sufrimos la derrota y allí encontraremos las claves de la construcción del poder popular.

*Va a ser más difícil que en el 2003 gobernar la Argentina<sup>3</sup> porque hay que mirar el todo, la deuda, el contexto geopolítico en el que nos encontramos que es totalmente diferente al momento en que llega Néstor al gobierno.*

---

<sup>3</sup> Palabras de Cristina Fernández de Kirchner durante la presentación de su libro “Sinceramente” en la Feria del Libro - 2019



**Formación de candidatos/as  
Miércoles 22 de mayo 2019**

Va a ser muy difícil, y lo único que nos va a ayudar es tener fuerza popular organizada y la reconstrucción de un bloque popular regional: sindicalismo, movimientos de mujeres, organizaciones sociales. ¿Cómo va a ser la calle? La lucha callejera y participando de un diálogo con el gobierno porque si no los poderes de facto accionan todo el tiempo y todos los días.

Esta clave de cruzar las mujeres con el sindicalismo, los movimientos sociales, lo popular y las organizaciones políticas fortalecidas, son el gran desafío que nos garantizará el triunfo en el mes de octubre de este 2019.